

anécdotas, hechos curiosos y todo tipo de avatares que jalonaron esta actividad. Pero pese a los notables avances y descubrimientos que se llevaron a cabo a lo largo de este siglo y medio de investigaciones, el autor concluye su obra advirtiendo que todavía es mucho lo que se desconoce de esta civilización, por lo tanto, el camino está abierto al trabajo de futuros investigadores. Para finalizar, Bermejo Tirado nos ofrece una interesante reflexión sobre la necesidad de la sociedad de tomar verdadera conciencia de la importancia del propio patrimonio cultural. En congruencia con esta idea, a lo largo de toda la obra se insta a los lectores a visitar e interesarse por los sitios arqueológicos citados.

Por último vale agregar que la redacción de este libro posee toda la vitalidad que un joven investigador como Bermejo Tirado podría ofrecer y convierte a esta obra en un texto de agradable lectura y útil al público en general. Del mismo modo los cuadros e imágenes ayudan a seguir el relato arqueológico. Debido a su propósito de ser una obra de difusión general, prescinde del incómodo aunque necesario aparato erudito; no obstante una mirada sobre la bibliografía nos pone en conocimiento de la amplia y actualizada literatura que maneja el autor. En el cierre de la publicación Bermejo Tirado ofrece un interesante anexo con direcciones de Internet sobre el mundo ibérico, muy útiles para quienes quieran profundizar en esta temática apasionante.

JUAN PABLO ALFARO

JOSE ANTONIO DA CUNHA BERMEJO, *El reino visigodo de Toledo*, Toledo, Ediciones Covarrubias, 2007, 153 págs., ISBN: 13:978-84-935338-2-3.

Ubicados en el escenario europeo medieval de principios del siglo V, el autor nos introduce en el tema a partir de la descripción de un imperio romano cada vez más debilitado por diversos motivos, entre ellos: el aluvión de las invasiones bárbaras. Esta situación será el punto de partida de la obra, centrada en los visigodos y abarcando desde sus comienzos en el reino de Tolosa hasta su plenitud y su final en el reino de Toledo.

En el primer capítulo, “Desde los orígenes al reino de Tolosa”, realiza un breve recorrido por las diferentes causas que producen los desplazamientos de los pueblos indoeuropeos hacia Occidente y las invasiones sobre el Imperio Romano, haciendo hincapié en la motivación principal de ellas: la búsqueda de tierras fértiles en las que asentarse.

Luego de una descripción de la vida cotidiana de los visigodos, nos introduce en la relación entre éstos y los romanos, basada en pactos por medio de los cuales obtienen no sólo lo que tanto desean, las tierras fértiles, sino la posibilidad de ocupar un vacío político cada vez más evidente en el debilitado Imperio. La rápida absorción de la cultura superior romana los convertirá en el pueblo bárbaro más cercano a Roma y a su vez lo diferenciará de los demás pueblos germánicos al punto de considerarse los verdaderos herederos del Imperio.

En el capítulo III, “*Los orígenes del reino visigodo de Toledo*”, se analiza a este pueblo en su proceso de independencia de Roma, su enfrentamiento con los francos y demás pueblos afincados en la Península Ibérica hasta el asentamiento definitivo en las tierras de la provincia de Hispania.

En el capítulo IV, “*Plenitud del reino visigodo*”, utilizando como hilo conductor el tema político, recoge los hechos más significativos de los distintos reinados habidos entre los siglos V y VIII. Esa plenitud política se encuentra subrayada en las actitudes del rey Leovigildo, a quien el autor considera el más importante de los reyes visigodos por haber logrado la unificación de la península, estableciendo las bases de un reino poderoso y centralizado.

En el último capítulo, es en donde el autor hace claramente hincapié en la guerra civil que terminó con el dominio visigodo, considerado por él como el talón de Aquiles del reino y fuente de la constante inestabilidad de la monarquía, a lo que habrían también de sumarse algunos problemas sociales y económicos nunca resueltos. Todo esto provocará una situación de inestabilidad tal que en este contexto de fragilidad la entrada de los musulmanes en la Península apenas encontró una resistencia organizada.

Cerrando este recorrido por la historia de los visigodos en España, el autor agrega un anexo con el detalle de los principales concilios ce-

lebrados durante la dominación visigoda, los asuntos más importantes tratados en ellos, un glosario de términos fundamentalmente ligados a temas institucionales y un apartado con el relato de la leyenda sobre la cueva de Hércules y fragmentos del romance anónimo sobre Rodrigo, el último rey visigodo. A lo largo del libro se intercalan distintos apartados, algunos dedicados a figuras importantes de la cultura de aquella época como San Isidoro de Sevilla o San Ildefonso, otros a temas artísticos (el tesoro de Guarrazar, la iglesia de Santa María de Melque) y otros más a asuntos específicos como la situación de los judíos en el reino o el Liber Iudiciorum.

En la introducción, el autor expresa su intención de dar una visión general sobre esta etapa para que todos aquellos que lean el libro tengan una pequeña base histórica y un concimiento general, por ello no entra en debates historiográficos ni en el tratamiento de aspectos sociales. Consideramos que el autor logró el objetivo de dar este enfoque global y de desarrollarlo de manera accesible a todo tipo de público. Tomaré para concluir un párrafo del libro que, a nuestro criterio, refleja claramente el reino visigodo: “la labor general de un pueblo que por su carácter transitorio e intermedio entre imperios, sociedades y edades históricas, va a resultar de gran importancia para comprender la historia de Occidente en general y de España en particular”.

MARÍA EUGENIA COLLA

MANUELA MARÍN, *Vida de mujeres andalusíes*, Málaga, Editorial Sarriá, 2006, 233 págs., ISBN 84-95129-98-1.

En el presente trabajo la autora se propone analizar de manera integral los diferentes aspectos y ámbitos en los cuales se desarrollaron la vida de las mujeres andalusíes, así como también recuperar el papel político, económico y social desempeñado por éstas entre los siglos VIII y XV en al-Andalus.